

## El hombre y la tortuga

### “Esperanza”

Érase una vez un hombre que navegaba por las aguas del mar, en eso vio pasar una tortuga y la persiguió hasta la orilla del mar, la tortuga corría pero como era muy lenta la logró alcanzar. Y dijo —la tortuga—, no me mates, sufrimos igual que tú, cuando nos comes, matas y robas nuestros huevecillos para venderlos y así obtener dinero para poder mantener tu familia; cuando necesitas dinero nos matas y vendes nuestra carne.

Date cuenta que somos seres vivos y no un juguete —terminó diciendo la tortuga—.

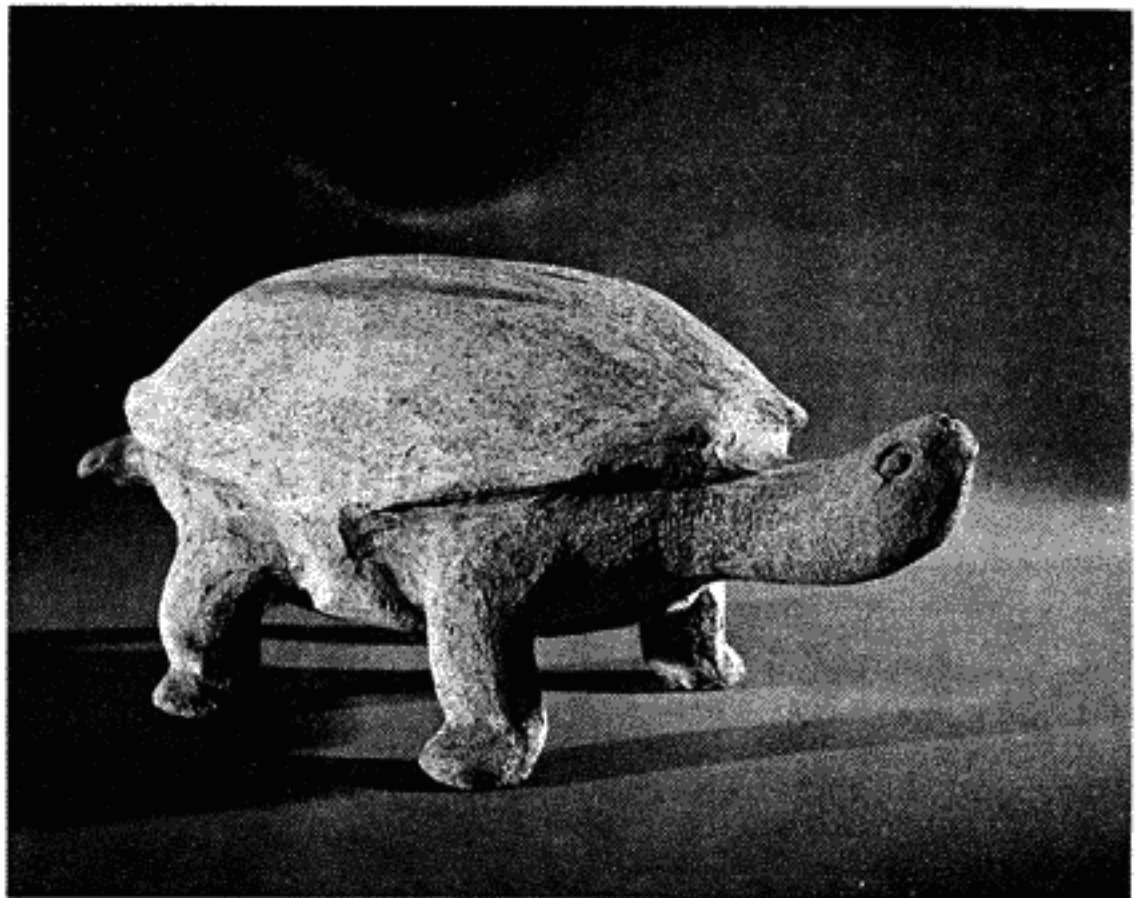
El hombre entendió y la dejó ir. Esa misma tarde el barco en el que viajaba el hombre se hundió, por lo que un feroz tiburón atacó e intentó comerse al hombre; la tortuga que pasaba en esos momentos por ese rumbo, vio lo que estaba sucediendo e inmediatamente se dirigió a ayudar al hombre que un día le había salvado la vida y montándolo en su gran caparazón nadó con mucha prisa, y el tiburón no la pudo alcanzar. Y de este modo pudo salvarlo de una muerte segura. Este hombre al ver lo que la tortuga había hecho por él dedicó el resto de su vida a defender a las tortugas y a tratar de que los hombres no las maten y extingan su especie, pues ellas tienen el mismo derecho de vivir y reproducirse como el hombre, los pájaros y las plantas.

Fue tan grande el amor de este hombre hacia las tortugas marinas, puesto que había comprobado que son los seres más inofensivos que han existido.

A medida que pasaba el tiempo, se daba cuenta de la maldad de los hombres a tal grado que todos los hombres se burlaban, por lo que prefería pasar todo el tiempo en las playas haciendo campañas para el bienestar de las tortugas marinas.

Hasta que se hizo anciano y a punto de morir solo y abandonado por los hombres. Las tortugas al ver esto agitaron las aguas del mar y salieron a la tierra llevándose al anciano a su reino submarino lleno de felicidad y nunca se volvió a saber de ese hombre, pero existen pescadores que afirman que cuando tratan de cazar tortugas marinas en las playas, escuchan la voz del hombre que se los impide y cuando vuelven la cara para ver quién les habla, bajo las aguas del mar observan el rostro triste del anciano.

Nombre: *Nancy Mayelln Rivera Rivera, Santiago Cuale, Tlaxcala.*  
Categoría: *de 8 a 11 años*



## La tortuga y el pescador

Una vez, a las orillas del mar, un pescador esperaba que las tortugas salieran a desovar, pero después de un rato se durmió.

Las tortugas desovaron y regresaron al mar, el pescador iba a sacar los huevos de la arena, cuando escuchó una voz que decía... ¿Por qué lo haces? Vio por todos lados pero no vio nada. ¿Por qué lo haces? —volvió a escuchar.

Hasta que vio algo que no podía creer, una tortuga era la que le estaba hablando y le volvió a preguntar ¿Por qué lo haces? El pescador no sabía de su asombro.

Y le dijo:

—¿Quién eres? le preguntó.

—Yo soy una tortuga a la que persigues.

—Yo no persigo tortugas, le contestó, yo sólo vendo los huevos pero no las persigo ni las mato.

—Pero sacas los huevos y los vendes.

—Sí, yo lo hago porque tengo que subsistir.

—Sí, pero nosotros tenemos que sobrevivir.

—Tienes razón pero tengo que llevar dinero a mi casa para comer.

—Pero nosotras algún día nos extinguiremos para siempre, si siguen robando nuestros huevos y matando a mis hermanas.

—Pero tu tan solo eres un animal, yo soy una gente y tengo que darle de comer a mis hijos.

—Pero yo también tengo que sobrevivir, el que sea un animal no te da derecho a extinguir mi vida y la de mis hermanas, los de tu especie envenenan nuestras aguas con desechos y basura y también terminan con otras especies como las ballenas. Para explicártelo mejor ven sígueme.

Lo llevó a una especie de poza rodeada de piedras en sus aguas transparentes, empezó el

reflejo de una tierra muy diferente, tenía grandes animales con cuello largo y chico, entre ellos había una tortuga un poco diferente a las de ahora, la tortuga le dijo: —Como ves las tortugas habitamos la tierra mucho antes que ustedes, pero ahora ustedes nos están acabando.

—Ya entiendo.

—Por favor pescador, protege a mí y a mis hermanas, ayuda a que no contaminen el mar.

—Sí, tú también mereces vivir junto con los de tu especie.

—Todos tenemos que vivir en este mundo, tenemos que compartirlo, animales y vegetales.

De repente, un ruido de una ola lo despertó, había estado soñando, pero en la arena, había como pisadas paralelas que iban hacia el mar, el pescador ya no robaría huevos de tortuga, arreglaría un viejo bote, y pescaría en alta mar. En el mar una tortuga que nadaba lo observaba satisfecha.

Nombre: *Noé González Ortiz, Cuernavaca, Morelos.*

Categoría: *12 a 14 años*

Nota: A principios de julio de 1989 tuvo lugar, en el Departamento de Biología de la Facultad de Ciencias de la UNAM, el “Sexto Encuentro Interuniversitario sobre tortugas marinas”. Dentro del marco de este evento, se convocó a un concurso de cuentos para niños. El tema: la extinción de la tortuga marina.

Se abrieron dos categorías, de 8 a 11 años y de 12 a 14 años. Se recibieron 84 cuentos en total; de éstos, se premiaron cuatro en cada categoría y se otorgaron cuatro menciones especiales. Presentamos dos de los cuentos premiados y en el próximo número publicaremos otros más.